Brazo y Cerebro

SUSCRIPCIÓN
Trimestre — — — $ 0.60
Semestre — — — $ 1.20
Año — — — — $ 2.40
Correspondencia y Valores a MANUEL BALSA
Calle Maipú 124 Villa Mitre
BAHÍA BLANCA

NUMERO 43
II EPOCA

PERIÓDICO QUINCENAL ANARQUISTA

BAHÍA BLANCA—ING: WHITE
NOVIEMBRE 10 de 1924

Las consecuencias de una desviación

Resultados inevitables

En la actuación y el desarrollo de cualquier ideal debe existir una consecuencia constante con sus principios, por parte de sus militantes, que es lo que realmente le da virtualidad y extensión. Si nos detenemos a analizar el desarrollo histórico de muchas doctrinas, surgirán a nuestra vista comprobaciones amargas. Muchas de ellas han desaparecido en el olvido por las inconsecuencias de sus propios militantes, otras se han extinguido por haberse cometido un error irreparable, que destruía su parte básica, y muchos de ellos, después de haber tenido una beligerancia intensa, no han dejado ninguna obra virtural y efectiva.

Si bien, con el ideal anarquista no hay que temer que esto suceda, no hay que desconocer que tampoco saldrá indemne de una prueba de esa índole.

Hace apenas dos meses señalamos, desde estas columnas, las consecuencias que tendría el acuerdo excluyente, tomado en la reunión de Delegados Regionales, y no fué necesario que pasara mucho tiempo, menos del que podía preverse, para constatar sus desastrosos resultados. Los sindicatos obreros, las agrupaciones y los mismos compañeros se debaten en una lucha anuladora y esterilizante que paraliza la acción y el avance de las ideas en el mejor de los casos. En otros se [illegible] el desmembramiento de nuestras [illegible] el abandono de toda actividad [illegible] jando a muchas localidades huérfanas de propaganda.

Si se busca el principio de esa descomposición la encontraremos no solo en el hecho de la sanción de Delegados Regionales, sino en una cantidad de hechos anteriores de los que ese acuerdo no es más que su punto culminante. Todos esos hechos no han sido más que trasgresiones sucesivas que han minado, golpe a golpe, la pujanza y moralidad anarquista, concluyendo por conducir a una práctica negadora de nuestros principios. Esto resulta innegable para todo aquel que no haya perdido los sentidos y quien quiera, puede constatar que es tanta la confusión, que los mismos que pretenden defender una presunta víctima, la están asesinando. Con la pretendida escusa de defender a la F. O. R. A. y las ideas de imaginarios anti-organizadores y derrotistas los Delegados reunidos en Agosto—Septiembre le han asestado un serio golpe a la organización y a la F. O. R. A. viniendo a resultar, en los hechos, los verdaderos «derrotistas» y antiorganizadores Comprobación triste pero cierta. Lo único lamentable es que los más encarnizados militantes partidarios de las *exclusiones*, no tendrán nunca tanta abnegación, ni han tenido y no tendrán la capacidad suficiente para reparar la obra destructiva consumada. La mala causa que hoy defienden rebotará sobre ellos y esos serán los frutos de su propia obra. Por lo pronto ya están sufriendo algunas consecuencias; su actitud los a herido mortalmente, y el mal se hará más profundo cuanto más persistan.

El fruto del odio es siempre amargo y los que lo siembran concluyen por ser sus más golpeadas víctimas.

Si un deseo noble puede existir, en los que no han olvidado los ideales, es que las organizaciones obreras reacionen contra esa situación lo más pronto posible, que las agrupaciones vuelvan por la integridad anarquista buscando concluir con el reflujo de odio sembrando en la familia anarquista. El odio de compañero a compañero, la guerra de anulación recíproca que alienta muchos pechos, conduce a esgrimir las armas más bajas, y a la pérdida de todos los escrúpulos, y ya no se repara ni en las peores infamias y esto desmiente nuestros postulados de fraternidad universal. Este cuadro, aunque el reconocerlo nos haga sangrar, es el cuadro de las filas anarquistas producido por la profunda desviación de los que antepusieron a los ideales su ambición y sorberbia personalista.

Los ideales anarquistas no sustentan eso; su doctrina y su ética reciben con ello un serio golpe, y los que a su amparo practican esa obra, infiltran una corrupción profunda y mortal para la grandiosa obra de redención humana y social. Si esos fautores de desquicio han perdido la fé en los ideales, si ya no esperan nada de la virtualidad de la lucha, que se alejen para siempre, y sino lo hacen, bueno és que lo hagan los que no han perdido sus convinciones, los que aún confían en el devenir humano. De lo contrario, no se salvará nada; desaparecerán los sindicatos, se undirá la F. O. R. A. se enterrará el prestigio de las ideas, dejando solo una herencia pesada [illegible] que exigirá un esfuerzo titánico para poder reconstruir lo que la intriga, la desviación y la perversidad ha destruido.

No somos apasionados que gritamos por rencor, hablamos por el profundo dolor que nos produce el ver derrumbarse la obra en que hemos puesto tantos años de afanes y esfuerzos, muchas veces anónimos y ignorados, por los que hoy desencadenan en el seno de la colectividad tan profundo desquicio, y que pretenden erguirse, escudados en lo que el esfuerzo de todos creó, para negarnos participación y convicciones. Lo que al calor del esfuerzo de todos adquirió vida a todos se debe siempre que prosigan invariables; solo los que alimenta un espíritu burgués pueden tentar usurparlo como un patrimonio propio, imponiendo sus dictados. De ese espíritu están embebidos los que se valen del calificativo injusto para eliminar y excluir de la obra común sin que existan hechos que lo justifiquen. Las prerrogativas y los privilegios son patrimonio del autoritarismo pero no del anarquismo. El capitalismo niega derechos y beligerancia a los miembros más útiles de la sociedad humana, se hace amo y disponedor del producto del esfuerzo común y los libertarios no podemos admitir que nadie se invista de esas mismas prerrogativas para excluir de la obra común a ningún artífice que ha puesto sacrificios, abnegación, libertad y vida en la intensificación de nuestros ideales. Proceder de otra manera es no ser anarquista.

El hombre no debe seguir el marasmo de su epoca, sino que debe sobrebreponerse rompiendo los moldes de la intemperancia, para crear, primero en si y despues en el orden colectivo, una nueva modalidad que lo haga digno de llamarse el ser más superior de la naturaleza. Analicemos nuestras asperezas e ideas, respondiendo a la natural ley evolutiva de la especie. L. A.

1887 --11 NOVIEMBRE-- 1924

EL SACRIFICIO SUBLIME

Las causas que solo fueron alimentadas por la ambición y la codicia no tuvierón nunca en su historia el sacrificio heróico de los hombres. Si cuentan con algunas victimas fueron las que produjo la lucha de bajos apetitos que desencadenaron las bestiales pasiones por el entronizamiento y la soberbia.

Los principios que marcaron grandes, elevados destinos a la humanidad fueron los ùnicos que empujaron al sacrificio y a la abnegación. Con ella están escritas las páginas más brillantes de la humanidad; es ello lo que afirma las grandes realizaciones de perfección, que se marca como una estela brillante, desde la oscuridad del pasado y se proyecta hasta lo invisible en el futuro.

El valor de una causa, lo profundo de un ideal, lo grande de una doctrina se comprueba por el sacrificio sublime de sus propulsores. Por eso la tragédia de Chicago señala un devenir grandioso e inevitable al genero humano; es el grito sublime de aquellos cinco mártires en medio de una civilización de oprovio y desopojo, que indicó al siniestro capitalismo, el nacimiento de una nueva fuerza dispuesta a reivindicar una nueva civilización cimentada en la equidad, la libertad y el trabajo.

Desde entonces a hoy esa fuerza se ha ido multiplicando e intensificando como si las proféticas frases de Spies fueran un toque a la conciencia universal. «Salud ¡oh tienpos! en que nuestro silencio hablará más fuerte que nuestras voces que ahogáis con la muerte» Hoy el silencio no habla, ruge en el fragor de la contienda que se extiende a todos los ámbitos de la tierra.

Escribe, día a día, hora a hora, páginas brillantes de abnegación y sacrificio, y en cada vida que cae, va envuelta una afirmación más del inevitable devenir grandioso que el sacrificio de los cinco mártires de Chicago previó y saludó al pié de las horcas, como una sentecia de muerte para la presente civilización, sustentada con la esclavitud y el despojo.

Falta solo escribir el último capitulo de la contienda y solo cuando se realize tendremos el derecho de escribir una frase como epitáfio, sobre la tumba del capitalismo «Salve ¡oh tiempos! donde la voz de la verdad no se ahoga con la muerte»

Cosas nuestras

Intergetaciones del amor libre

Este escabroso problema ha sido entendido de muy distintas maneras entre los militantes anarquistas. Tuve ocasión de asistir a una reunión en la que se debatía este tema y una de las oradas, que fué el que más concretó, planteó la definición siguiente: «En una sociedad que esclaviza económicamente, como la actual, no puede existir la libertad en el amor; solo será posible en una sociedad libre» Esta afirmación tiene muchos aspectos de verdad pero no es concluyente ni alcanza ha difinir ese complejo problema. No son solo los factores económicos los únicos que esclavizan el amor, existen factores éticos, morales y culturales que crean la esclavización de los seres de ambos sexos. Si bien es verdad que el imperativo económico mantiene unido a parejas que los sentimientos separan y divorcian en absoluto, tambien conspira a sustentar esa situación el principio despótico, tanto paterno como del varón que rige el hogar. El concepto de la propiedad se hace sentir tambien profundamente; las leyes garanten impunidad y prerrogativas al hombre que le dan extensos derechos sobre los hijos. La madre ligada por el afecto profundo a la prole, debe aceptar la vida incruenta del desacuerdo y el sometimiento, porque comprende que si hace uso de su libertad, y rompe los lazos del hogar, se verá despojada de los seres queridos que son la razón de su vida afectiva, y para que esto no suceda se aviene a la convivencia forzada con el genitor de sus hijos.

La moral contemporánea, que regula las uniones de ambos sexos, halla su expresión en las leyes que juzga a ambos seres, como objeto y cosas. Solo se entiende en la unión y separación de cuerpos y bienes de los *contrayentes* y se olvida que ambos son individuos con sentimientos e inclinaciones propias.

Es verdad que si quisieramos juzgar el problema desde el punto de vista de aquellas uniones que solo las mantiene ligadas el asunto económico, pronto podría calificarlo como una prostitución privada, perpetua, más esclava que la prostitución pública.

Pero el problema tiene raices más profundas que radican en muchos otros factores. Uno de ellos radica en el concepto, bien arraigado, de que la superioridad física del hombre le da derechos de predominio sobre la mujer, de la que no debe tenerse en cuenta sus ilusiones y sentimientos particulares. La influencia de este concepto es tan profundo que vive en la mentalidad de muchos que se creen anarquistas, que preconizando el amor libre, pretenden imponerlo para el futuro como una regla forzosa para la mujer. Sucede lo mismo que con la interpretación de la disolución de la familia en el futuro; sustentan que en ambos casos será la norma torzosa de la nueva vida social, sin apercibirse que esto implicaría crear una contra ley a las existentes, que no por lo opuesto dejaría de ser ley, y por lo tanto práctica impositiva y tiránica. Esto demuestra claramente la grandiosa necesidad de cultura que existe en muchos, aunque se llamen libertarios, para alcanzar a poseer un concepto claro del respecto a la agena libertad, tanto del hombre como de la mujer.

Desgraciadamente algunos entienden el amor libre como un libre desenfreno de sus deseos. Podría citar casos prácticos de llamados anarquistas que en nombre del amor libre, se han introducido en muchos hogares, para saciarse en las compañeras, y que en caso de lograrlo, no han tenido escrúpulos en seguir una vida promiscua, y no resolver el asunto como hombres libres a la luz de la verdadera situación. Muchos de estos despues de tener una secuela bastante larga de estos hechos escribian artículos en nuestra prensa imputándole a la burguesía haber prostituído a la mujer y su alta misión. Pero entre sus escritos y sus hechos denunciaban claramente que solo los alentaba la envidia de no haber podido prostituirlas todas. Así entienden, para bochorno, el amor libre como la libertad algunos ¿Qué garantía moral podrían representar semejantes seres para fundar una sociedad libre? No me detendré a presentar casos, que muchos y donde escojer hay en el vergel, porque sería desviarme del tema.

Debemos reconocer que en la actualidad existen muchos factores que conspiran y restrigen el amor libre, pero ellos no pueden ni deben ser un obstáculo para que el anarquista haga lo posible para practicarlo en las uniones. Tambien preconizamos la libertad y tenemos que vivir bajo la esclavitud económica, e intelectual algunas veces, pero allí donde podemos hacerla práctica, aún de una manera incipiente, tratamos de hacerla. Este mismo criterio puede servirnos para aplicarlo en la unión libre sienpre que exista un exámen profundo de las consecuencias que puede imponernos indirectamente, el medio social que vivimos. La noción de estas nos da la responsabilidad necesaria para afrontarla, y no nos hace olvidar de que en nombre de la libertad no podemos, ni debemos, por placer sesual, formar uniones transitorias, que al disolverlas el hombre en nombre de su independencia, cargaría las consecuencias uniéamente sobre la mujer y no alcanzarían otro resultado que hacer víctimas para la prostitución.

Con esa norma de moral podemos empezar la obra de demolición de la unión legal y del matrimonio actual, iniciando la obra práctica de unión libre, que solo tendrá su pleno desarrollo en la vida rutura.

F. Garalino

PARA LUIS DI FILIPPO

Una controversia, una promesa y.... silencio

Tenía la firme convicción de que la promesa hecha por mi contrincante, a los concurrentes a la controversia, se reduciría a ser un recurso de fuga.

En vano ha trascurrido un mes desde que reinicié por escrito la polémica; el más profundo silencio de mi contrincante, despues de haberse hecho un autobombo crónica en el órgano de la U. S. A., viene a confirmar plenamente la poco alagüeña situación en que fué colocado al través de la controversia.

Frente a este silencio quiero hacer algunas apreciaciones, sobre estas y otras cosas que resultan una comprobación del propósito que tuvo la intempestiva aparición de un delegado de la U. S. A. en esta, en un período de intensa agitación sindical, cosa que me abstube de hacer antes por no pecar de suspicacia.

Bahía Blanca tuvo un largo período de agitación, —Abril-Septiembre,— y los componentes de la U. S. A. creyeron llegado el momento de sacar partido de la situación, y con ese objeto destacaron un delegado a esta localidad, que tendría por objeto el retener la progresiva liquidación de su influencia en algunos gremios que se a iniciado desde hace tiempo.

Este debía ser el resultado lógico a que debía llegar la tendencia «usista» porque su infiltración en el campo gremial obedeció solo a factores circunstanciales y transitorios, que llegaron a amalgamar a

Continúa 6a. página 1er. columna

Consideraciones

La neutralidad es una paradoja

En, y bajo el concepto afines, encarnado en el principio de libertad que une a los hombres para una común y lógica determinación, con mucha frecuencia sábesele argüir el donominativo «neutro», por no pactar en recíproco o mutuo acuerdo a un cuerpo o grupo de uno de los cualquiera sectores opuestos.

Si con lógica imparcialidad examinamos las causas que culminan ésta determinación, la neutralidad en el mundo orgánico o social, no es más que un dogma vácuo y carente de todo sentido razonable.

Aún admitiendo la destrucción de un organismo por falta de afinidad moral e ideológica, que sus miembros vibran desconcertadamente, que sus partículas no tienen la consistencia armónica de sonidos para regularizar el concierto social, la neutralidad, no es más que una ingerencia política, propiedad exclusiva de las aspiraciones arribistas, armacrítica, compendio de la *megalomania reformista.* Decir que es posible la neutralidad en el orden social, es un epíteto absurdo.

El neutralismo, son partículas del conjunto. La enfermedad de una partícula puede contaminar y gangrenar un organismo que, sin duda alguna, lo llevaría a la descomposición por falta de solidez y sana resistencia. Pero esa descomposición no puede mantanerse en estado *neutro,* pór que el dinamismo psiquico-biológico se impone como indispensable fuerza orgánica, y precisamente las moléculas atómicas tienen que gravitar directa o indirectamente hacia el fín que las determina. Y como gravitar es obrar, siempre de acuerdo al principio de justicia que palpita en el interior de cada hombre, éste, de una u otra forma, se procura la lucha acerba o paulatina buscando en el conjunto exterior la convergencia vigorosa del cuerpo social y que cada hombre o partícula tenga y tome la sana vibración que da márgen y resistencia a la vital afinidad para que ha sido creado el organismo.

Debemos de comprender que los intereses de la clase trabajadora, ya éstos se coloquen en cualquiera de los órdenes: económico, moral, cultural, etc. etc., no pueden mantenerse en el *statu-quo* so pena de admitir el dogma cristiano de la muerte. Ni en el mundo burgués tiene su definición la neutralidad. De los múltiples ejemplos que pudieramos citar para aseverar más la ficticia definición de la neutralidad, citaré éste solo:

El gran crímen europeo que asoló una gran parte del viejo continente, rompiendo la periferia de éste e internandose la desvastación y carnicería en el continente Asiático, ¿que han hecho aquellas naciones que no tomaban la directa participación en el botín y saqueo de los pueblos vencidos en la tragedia mundial, y so pretesto de neutralismo: políticos, financistas, bolsistas, comercientes, etc., ¿no pactaban indirectamente en la hecatombe fraticida mandando la sangre y la vida de los pueblos pacíficos...? Dirase: Esto es lógico en el mundo de las especulaciones burguesas y comerciales, basadas en el dolo y en la rapacidad social. Pues bien. El ejemplo se aviene al tan decantado adjetivo o denominativo «neutro».

Aún tomando éste adjetivo del sustantivo *neutro* de la oración gramatical, no podemos argüirlo a los órdenes moral e ideológico para llegar a la conclusión verbal de *ni con uno ni con otro.* Esto no puede ser admitido como un aforismo ideológico ni tampoco como panacea social.

Lo «neutro» no es más que una cataplasma de medio a medio, pero no del principio a la finalidad, de lo cual constatamos que la neutralidad no es más que un adjetivo de ocasión... con el agregado «ambigüedad» por calificativo...

Es por demás morboso el adjetivo, como ilusoria es la exigencia que se subraya bajo una definición... ya definida.

Una acción determina un pensamiento; y este a su vez, aclara la aurora del infinito.

¿Por qué, pués, esa monomanía de calificación *neutra,* pretendiendo recostar al hombre a lo que puede ser un equívoco capricho, so pena de tildarlo con el apóstrofe infamante y pérfido de una ficción pretenciosa, impropia de la sublime concepción revolucionaria-anarquista? ¿No se ha dicho hasta la saciedad que el hombre no puede ser superior ni mandatario del hombre? ¿Acaso somos infalibles? ¡No! Y, no admitiendo la superioridad, ¿como pués, esa calificación de «neutro-ambiguo», excomulgación moral? ¡Que és sino una homogeneidad subalterna...?

*

El desconcierto social que repercute en las arterias del mundo organizado, no es otra consecuencia que la lucha perene y activa de una causa humana frente a un medio tiránico y brutal, de un principio interior de justicia que palpita en el interior de unos hombres opuestos al furor infame y perverso de otros hombres: Autoridad y Libertad en guerra abierta y tenaz.

En el abismo que media entre estos dos polos opuestos, la neutralidad perece, o más bien dicho, no vive, no tiene forma; y si densamente surgiere, ella es arrollada por las vorágines que convulsionan con acerba inquietud la marcha social del mundo entero.

.....

Las simpatías revolucionarias, no se conquistan con epítetos de ocasión ni con metáforas ambiguas. Por arriba de todo eso, la conciencia del hombre debe acrisolar como en el apoteosis de la justicia, su propio pensamiento, su propia acción que lo hace grande y guerrero, que lo hace fuerte y capaz para armonizar su corazón a otros corazones. Y el ritmo de la propia vida será el martillazo de la conciencia universal que vibrará como un concierto de fraternidad entre los hombres buenos artífices del porvenir anarquista.

"Debemos estudiar, dice J. Grave, debemos ampliar el círculo de nuestros conocimientos para nuestro propio desenvolvimiento a fín de ampliar nuestras facultades de adaptación al medio que nos rodea; pero guardémonos de creer que hemos llegado a la infalibilidad y de tratar a los otros de ignorantes o de embrutecidos cuando no hemos sabido hacernos comprender de ellos".

Declarémosle la guerra, sí, a los irresponsables y pérfidos; pero no exijamos ni obliguemos a que los "neutros" tomen nuestras píldoras por que no creemos pueda ser remedio infalible.

De lo expuesto se constata que el adjetivo "neutro" es un absurdo de ocasión... uso particular del hombre, aplicado a los que no piensan y obran como él.

En el campo moral e ideológico, es incoloro y vacio de sentido.

A. C. MORÁN

Primavera

Con la primavera vuelven como todos los años, las fiestas que sus organizadores llaman del pueblo: kermeses, romerías, bailes. Los pueblos del interior, hechos comunmente a una natural vida de silencio y de paz, sin alborotos extemporáneos ni alharacas insustanciales, como que son de trabajo, a pesar de que ellos también viven toda clase de parásitos y tiranos, periódicamente se siente sacudidos por los estruendos pirotécnicos y las estridencias descompasadas de las bandas musicales que logran arrancar a la juventud y a la infancia, ávidas de sensaciones con que llenar las horas de su inquieta edad, a su vida de hogar y labor.

Atrás de la banda, los chiquillos forman espesas bandadas. ¡Qué lástima dá ver a los pobres hijitos de los trabajadores con sus alpargatas rotas, su ropita andrajosa, su carita sucia, donde ya la miseria o el vicio dejaron grabadas las profundas huellas de su paso, aletear inocentemente, atraidos por cosas tan falsas y estúpidas! Y sin embargo, hay que aceptarlo así: ¿que van a conocer ellos, los pobres, de las cosas bellas de la vida, sino esa ficción, esa ridícula caricatura, todo esotan mezquino y doloroso, ya que musica buena, arte sano, no estará jamás al alcance de ellos....

Sobre las casas de los potentados que se enrriquecieron con la miseria del resto de los vecinos, ondean las banderas y los gallardetes. ¡Es fiesta, y a la fiesta acude todo el mundo!

¿A divertirse? No. Que el placer de un proletario siempre cuesta lagrimas: a pagar y mirar simplemente. — De sus espaldas, de su trabajo, de su esfuerzo saldrá todo el producto que arrojen las romerias y los bailes, las kermeses y los juegos. Y como si esto fuera poca contribución aún todavía queda otra más tragica, más dolorosa: en la iglesia la pobre hija del pueblo será carne de placer del fraile libidinoso que la confiesa o comulga y si se escapa de las manos asquerosas del cura viciado, allá, en las romerias o kermeses, entre vino y gallardetes y musicas, dará los primeros pasos en la triste senda que talvez la conduzca al lupanar más tarde...

¡Fiestas del pueblo! Desgraciada ironía porque estas son las fiestas de la derrota, de la humillación, de la negación del pueblo; son las fiestas del triunfo burgués, del predominio de los poderosos, de los hartos, sobre la mansedumbre de los esquilmados. Es la victoria de la canalla trepadora sobre el dolor colectivo, contenta y satisfecha.

Las verdaderas. las ùnicas reales fiestas del pueblo serán otras, cuando se realice el eterno jubileo de los de arriba.

¡Entonces si que harán fiesta, los pobres! Mientras tanto, todo esto: tedéums, fuegos artificiales, juegos populares, kermeses, romerías, etc. no servirán para otra cosa que cuatro vivos se llenen los bolsillos, corran los chicuelos tras de la banda dando un triste y doloroso espectáculo, ondéen sobre los edificios burgueses los símbolos de las odiosas instituciones que impiden la fraternidad universal y se embrutezcan en la orgía, las futuras madres del pueblo, que siquiera debian merecer más respeto— si el ambiente no encallara tanto el alma de los hombres—por ser precisamente eso: madre del proletario.

De los presos de Viedma

Como se trata a los presos en los territorios —Huelga de hambre

(Conclusión)

Diez minutos más tarde ya estabamos fuera de los calabozos, a donde llegaron los amigos del pabellón a traernos nuestras tarimbas hasta nuestras respetivas celdas. Fuimos objeto por todos los presos, del más entusiasta recibimiento por haberles enseñado la lucha, por haber logrado doblegar la imbecilidad de nuestros despóticos, fríos e irrazonables carceleros, por haberles enseñado como es que se hace una protesta.

Esta nuestra huelga, es necesaria la estudien bien nuestros compañeros, es menester ser leída por los presos. Este lucificante conflicto, solo ha tenido por fín, enseñar el cauce para una lucha, el preparar el ambiente para no permitir mucho tiempo el estacionamiento de enfermos en la Cárcel, para preparar hombres en el ergástulo, prontos a repeler cualquier abuso arbitrario. Es así con el ejemplo como se enseña, és así como los hombres deben responder en las Cárceles. Aquí donde la Dirección no esperaba éste regocijante pronunciamiento por el dicho de que la mayoría eran indios, les hemos demostrado, que para una lucha todas las razas somos iguales, todos los hombres sabemos responder, basta que todos sepan el porqué y como luchan.

FÍN

La vida en serio ¿?... ¡!...

Tomar la vida en sério, dentro de una cárcel, o entre un laberinto sin salida, es algo que a cualquier ser sensato lo hace salir de su éxtasis. lo hace desvanecerse en la meditación, lo hace estremecer, indignado por el martirio y tanta barbaridad, es algo, que al hombre que piensa, lo hace pasar largas horas de meditación e insonio, lo agota de la savia necesaria para la conservación y equilibrio que a un organismo se le hace indispensable.

¿Que de humanidad hablemos, cuando en verdad, los actos sociales, la vida actual, las restrinciones sobre todas las ramas tanto del elevamiento cultural, cómo fisiológico, son demostraciones antihumanas...?

¿Que de civilización nos animemos a perorar, cuando todas las instituciones que se dicen civilizadoras, son un conjunto de voraces, irrazonables, déspotas, y miserables; "eternos" divisionistas, propagadores de la superstición, infectación de la raza humana y manifestadoras del crimen en boga...?

Si de humanidad hablamos, si humanos nos sentimos, si buenos y sociables nos hallamos, es menester que tomemos un poco más de la vida en sério; meditemos como es de esperár; caminemos nuestras ruta alumbrada con la clarovidencia y simplificación de nuestras inspiraciones cerebrales con la rectitud correspondiente; respetandonos nuestras individualidades íntimas a los fines de ser respetados, y he aquí todo: Conduzcamonos naturalmente en todas nuestras manifestaciones. Anidamos todas las deformidades humanas. Desechemos cuanta maleza obscurantista y perniciosa que entorpeza nuestro bueno y sano desenvolvimiento, Seamos más integros, capaces y dispuestos a ocupar nuestro puestos. Seamos en síntesis, HUMANOS.

E. HERNANDO

CÁRCEL DE VIEDMA.

El derecho de crítica

Mucho se habla en nuestro campo de la crítica y su derecho a ella.

Daré, mi opinión procurando ser lo más claro y conciso posible; y será honda satisfación contribuir en algo a disipar la bruma que el desencadenamiento de las pasiones esparció por sobre nuestras cosas tan claras, bellas y sencillas, cuando el ergotismo y la sutilización metafísicas, con una hermeneútica singularisima dan a las cuestiones rumbo que no deben, y, a las palabras sentido qne aquel que las escribió no soñó en darle. — Definamos.

Hay crítico por manía, por vanidad por impotencia, pero tambien los hay inspirados en los más puros sentimientos y nobles ideales, que fustigan imperfecciones, transgresiones... indicando senderos de justicia caminos de perfección a fín de empujar hacia allí a los descarriados de un segundo: por ejemplo Bonafoux.

Otros, al contrario, de poco talento y vista corta, critican porque sí por costumbre; rumiantes del pensamiento ageno, escupen su impotencia, su incapacidad creadora, destilando veneno por todos los poros; no respetan dignidad personal, nada; como la babosa, cuanto más bella es la flor, más la embadurna con sus fétidas secreciones acuosas. A este espécimen yo lo he bautizado con el nombre de «criticómanos» (con perdón de la academia)

En el anarquismo no andamos ayunos de estas morbosidades (influencia de los antepasados, que diría Le Dantec.)

Voy a examinar la cuestión crítica desde un punto de vista.... crítico.

Si la crítica en sí fuera injusta, nuestros ideales y la mayor parte de nuestra actividad, plenos de injusticias estarían. El anarquismo tiene una faz netamente crítica; por ella analiza uno por uno los errores del sistema estatal y con una crítica verdaderamente correctiva, demoledora, derriba uno a uno los bastiones de la vetusta fortaleza capitalista no dejando piedra sobre piedra, ni respetando sus cimientos hechos de rancias tradiciones, de seculares injusticias.

Pero no se conforma con su faz especificamente crítica.

A las instituciones destruidas por su acción energética, sustituye con otras muy superiores, inspiradas en los más altos principios de solidaridad y equidad, conformes a los principios cientificos más exactos, y en los sentimientos más generosos, altruistas y elevados del hombre.

Así que no destruímos por gusto o manía; nuestra demolición lleva implícita, otro acto de creación superadora. Luego en este sentido, (como en todos) la crítica anarquista es justa; razonable, científica y tiende a la liberación y superación humana.

Esto debe ser, así debe desarrollarse la crítica, el choque de opiniones en el campo de la propaganda.

Bueno es señalar un error, una trasgresión, un tropiezo pero es menester indicar normas más perfectas, contribuir a la búsqueda de la verdad.

Experimentar según los casos y circunstancias, tácticas diversas, según la concepción de cada tendencia; adoptando aquellos métodos, que den más bellos resultados, o combinandolos según las necesidades.

Esto nos lleva a la mejor y más deseable de las armonías, cuya dolorosa necesidad, se hace sentir.

Por sobre todo abandonar, dominar esos resquemores, esos odios, herencia maldita de la secular opresión e ignorancia que como presente griego trajimos al nacer como tendencia, y el medio burgués que nos presiona y esclaviza, desarrolla, determinandonos a cometer actos in nobles, negadores de nuestra propia dignidad.

Sin odios, ni violencias, discutamos, critiquemos noblemente, pero siempre como tendencia a la superación, que no manché la calumnia nuestros labios, ni deshonre nuestra pluma, ni nos dejemos avasallar por el personalismo; eduquemos la voluntad. Hagamosnos lo más anarquistas posible.

Veremos, como se amplía nuestro horizonte intelectual y como nos sentimos una armonía del universo, hermanos del ave que vuela, del arroyo que murmura, del boeque rumuroso, y del hombre, semejante nuestro, aquien a veces insultamos y a veces (sacrílegos) asesinamos.

Ejercitemos la crítica, sí, pero la crítica anarquista, que destruye y critica todo lo que puede superar y debe ser superado.

Isidro GARCÍA

Tres Lomas

Comité Pro Defensa Argüelles

Teniendo este comité una rifa en circulación de un terreno, puesto a disposición del mismo por un compañero, cuyo beneficio es destinado a saldar el importe de la Defensa.

Las instituciones obreras y compañeros que quieran prestarnos su colaboración, colocando rifas, puede solicitarlas a Pablo AQUINO Bartolomé Mitre 3270. BUENOS AIRES

El Secretario

nplemento de las actividades

Toda labor tendiente a provocar el total derrumbe de la sociedad capitalista y por consiguiente a la pronta instauración de la libertad y la justicia, son útiles, y su complemento en el terreno de la lucha cotidiana es más que indispensable. Tal seríamos los obreros en proclamar con arrogancia que no necesitamos la cooperación de nadie para transmutar los valores arcáicos de la sociedad actual por medio de la revolución social, por otros más equitativos y justos, compatibles con el concepto esencialmente humanitario de la libertad, la igualdad, la fraternidad y el amor. Sin embargo hay constatamos —y esto constituye un peligro eminentemente para el anarquismo— que se está perfilando una corriente exclusivamente *obrerista* en el campo de las actividades anarquistas la cual tiene la pretensión de abrogarse el sú a tu y la representacion de las demás actividades marcando con el índice del desdén todo lo que se mueva al margen de la organización obrera. La finalidad del sindicalismo desprovisto en todo dinamismo creador que se encarna en la frase conocida de «todo el poder al sindicato», ha sido acogida con cierto júbilo por algunos anarquistas los cuales quieren dar a la organización obrera una virtud que no posee: proclamar que toda labor que se realiza a su vera está desprovista de valores subversivos...

No soy de los que piensan —y estos son poquitos felizmente— que la órganización es innecesaria. Creo que ella es útil y de imprescindible necesidad como férreo baluarte para poner dique al creciente aguijón de la explotación capitalista y de todas las reacciones gubernativas. Mal que les pese a quienes el sindicato produce náuseas, él subsistirá hasta tanto no sea totalmente arriquilada la estructura de esta sociedad de *lobos y corderos*. Pero mal que les pese también a quienes entienden que el sindicato es el crisol de todas las actividades, bueno es recordarles que él ha sido creado con la misión de arrancar al capitalismo mejoras económicas con el fín de producir un cierto desequilibrio a su mecanismo bursátil y financiero, pero nunca para abrogarse —salvo raras excepciones— la ejecución de labores y actividades múltiples que no le son características ni podrán serle nunca.

En efecto; la labor de organización que realiza el sindicato en el seno de los explotados de todas las industrias con el fín que éstos se rebelen por medio de sus organismos de lucha conquistando mejoras de salario, etc, se complementa perfectamente bien con la labor educacional que podría realizar una Escuela Racionalista la cual se encargaría de educar, con preferente dedicación, a los hijos de los obreros federados en el sindicato, bajo la égida de una educación sana, libre de todo dogma patriótico y religioso, lo cual constituiría una monumental labor de complementación verdaderamente subversiva que iría socavando paulatinamente los cimientos de esta sociedad arteramente mercantilista. Y así, de este tenor, podría citar múltiples actividades que son útiles y se complementan para los fines de la propaganda.

La labor, por ejemplo, que realizan los anarquistas en la organización obrera se complementan con las actividades de los compañeros que tienen a su cargo la publicación de periódicos anarquistas de orientación obrera, sociológica y cultural, inclusive con la labor de propaganda y proselitismo que realizan las agrupaciones y centros los demás camaradas que, por temperamento, por idiosincracia, por razones de trabajo, etc., vénse obligados a actuar al márgen de la organización obrera. Lo pernicioso, lo reprochable, lo petulante, sería que cualquiera de estas ramas de actividad subversiva quisiera abrogarse la representación de la «receta infalible» en lo que respeta a la interpretación del anarquismo y del movimiento obrero en general.

La discrepancia de opiniones en las actividades diversas de nuestra propaganda, no debe ser motivo para los anarquistas de hacer abuso de una intolerancia que llega hasta lo inverosímil del dogmatismo religioso.

Harían muy mal —y negarían sus ideas— si los anarquistas que actúan con preferente dedicación en la organización obrera quisieran restar importancia a los compañeros que, unos en distintas forma que otros, desarrollan sus actividades anarquistas al margen de la misma; como incurrirían en el mismo error de apreciación éstos al opinar que resulta infructuosa la militancia anarquista en el sindicato.

Nadie debe creerse con el derecho de monopolizar los esfuerzos ajenos en el terreno de las actividades anarquistas. Todo debe ser común en nuestras actividades puesto que todos ellos tienden a una misma finalidad: el establecimiento de la justicia y la libertad sobre los escombros derruídos de esta sociedad milenaria.

¿Por qué mirar con desprecio al artista que lleva al lienzo un vivo cuadro de angustia y de dolor donde resalta, en nerviosas pinceladas rebeldes, la histórica injusticia que contra el pueblo comete la canalla burguesa?

¿Por qué despreciar al dramaturgo que con su talento y su pluma crea personjes que lleva a la escena teatral, los cuales representan, unos el hartazgo, otros, la miseria, y otros la farsa mercantilista del amor sexo comprado con el oro, y vidas que viven perennemente revolcados en el lodo y la perversión de una existencia tristemente desgraciada?

¿Por qué despreciar al literato que escribe obras que son verdaderos troquéles de fuego, bombas sordas que revolucionan los cerebros y que estallarán más tarde en augustas rebeliones y santas barricadas?

Por qué pués, despreciar la inteligencia, la influencia del filósofo y de todos los artistas en la demoledora obra de la transformación social?

Despreciemos, sí, todas las inteligencias, por más robustas y exhuberantes que ellas fuesen, que se colocan al servicio de la reación que obstruccione la instauracion de una humanidad mejor; pero acojamos en nuestro seno a los poetas que cantan en sus estrofas demoledoras los días alegres y felices de la libertad y la justicia; acojamos, sí, con júbilo, a todos los artistas, a todos los seres humanos que deseen ser útiles al constante progreso evolutivo de la humanidad.

Todas las actividades deben resumirse en un complemento total para la obra del acelerarmiento revolucionario. El objeto educacional, moral y cultural de las ideas anarquistas debe ir paralelo a la obra crítica y demoladora que el anarquismo realiza al economismo burgués. ¿Por qué ha de haber siempre en estas actividades dos inconciliable enemigos?

Todos los esfuerzos, pues, deben mancomunarse y respetarse en las distintas actividades para que la obra contra las instiuciones coercitivas resulte verdaderamente homogénea.

No olvidar tampoco que una de la virtualidad más grandiosa del anarquismo es el respeto y el aprecio a la inteligencia, la preocupación al estudio y la libertad de actuar.

José CARDELLA

La calumnia, es el arma de los impotentes. El que miente o insulta a un semejante, se rebaja a la altura del caften más vulgar. Procuremos sobreponer nuestra personalidad por encima de las bajezas de esta época, y habremos dado un gran paso hacia la libertad. Dejemos los odios y eduquemos nuestro espíritu en la comprensión mutua de la vida.

El espanto al revisionismo

Hay hombres que a pesar de llamarse anarquistas y revolucionarios estan embebidos por un espiritu de molicie que los hace perfectos conservadores dentro de las ideas. Al igual de los conservadores burgueses han aprendido una cantidad de frases hechas, de aforismos sintéticos y de pensamientos definidos y todo lo que salie de su círculo mental les espanta y horroriza.

Nuestros artículos sobre revesionismo han tenido la virtud de trastornar la hiel a algunos que se pretenden *rectores* del anarquismo, porque ocupan un puesto en la prensa anarquista, y como era de esperar, acuden al calificativo de tonante, a las tentativas de ironía y a la «astracanada» y no al argumento para refutarlo. No nos extraña porque sabemos que la molicie lleva al embotamiento de los sentidos y del pensamiento y que tiene su razón de ser en todos los que hacen profesiónalisuio de sus actividades, ocupense estos de mercaderes de paño ó *trabajen* de anarquistas. Su ocupación tiene por objeto vivir y como en ello trabajan pueden jactarse de una aparente mayor actividad que los demas. Y es lógico que viviendo de su trabajo se les haga penoso el pensar en lo que traspase su automatismo mental, porque ello representa una sobrecarga a su esfuerzo y aquel que lo intente pronto sentirá el dicterio del profesionalista que ve en ello un ipotetico peligro para su rutina.

Pero recordemos sólo que el dicterio detonante es la demostración del cálculo impresionista, en la mayoria de los casos, ó autoreclame que anima alos talmados que simulan suficiencia. La ironía, en muchos casos, solo resulta una mueca de la impotencia, y la *astracanada*, un recurso para disfraza: la propia ignorancia.

Muchos que viven de escribir en la prensa anarquista les sería mejor ocupar un puesto en las páginas de "chistología" de algunas revistas mercantiles hechas para hacer reir a los niños, a los bobos y a los viejas beatas.

Pero su soberbia, el orgullo de su equívoca suficiencia, los aniquila para argumentar y razonar. y se creen *rectores* y son profesionalistas de nuestras actividades, pontifican dentro su estrecho criterio y no pueden dilucidar problemas, ni plantearlos, ni esbozar nada útil al mayor desarrollo de las doctrinas e ideales; ni revisar actividades y modismos, porque temen al sobre-trabajo que les aportaría y más que nada, en no pocos casos, temen al revisionismo porque sus actitudes los a colocado un tanto fuera de los ideales, cuando no, la falsa posición que sostienen está reñida con la consecuencia anarquista. Pero, lo único que es amargo, es que el índice de estos *rectores* no puede detener al inquieto pensamiento, como no detiene la la rotación del planeta el índice que lanza la excomunión papal. Siguen su curso los astros y los dias se suceden; el pensamiento acomula experiencia, trabaja, investiga, descubre y avanza dejando a los *rectores* en su túnica raída, sus pensamientos de molde, sus pupitres apolillados y su mentalidad escuálida, como una comprovación de que nadie posee la verdad absoluta ni es el depositario de la *pureza pristina* de los ideales, ni es archivero de la suma de la pertección humana. Podrán a lo sumo alcanzar a ser buenos gramáticos, descomponedores de frases, pero és porque ya tienen esterilizado su pensamiento. En esta labor llegan a la manía de descomponer todo. tanto, que agotado su cacumen, se hacen la ilusión de ser trenópatas y se creen con derecho a *revisarles el cerebro* a los que aportan algo nuevo. Pero esa es una triste ilusión producida por monomanía y nada más, y no seamos crueles, dejemos vivir a quien no le queda otra cosa ya con su ilusión.

¿Se puede ser anarquista sin ser asalariado? ¡Sí!

Nos sugiere esta preganta la polémica sostenida en este periódico sobre la «Independencia é Integridad Anarquistas», polémica iniciada por un articulo del compañero ABDERAMÁN en el que sostiene que la independencia es la rotunda negación de la integridad. ¡Craso error!

Secunda en esta polémica, sosteniendo la misma tesis, el compañero V PERROTA TEDESCO negando, como el primero, el valor de la independencia, es decir: que ambos dos, talvez sin pretenderlo, se han colocado fuera del terreno que en realidad le corresponde situándose en el más seco materialismo, lo que es lo mismo, han pretendido juzgar dicha independencia desde el puntode mira gremialista, lo cual los inhabilita para ver anarquistas fuera de los gremios de asalariados.

No quisiéramos repetir aquí las pruevas incontrarrestables que en contra de esa, su tesis, expone el compañero ISIDRO GARCIA poniéndoles como ejemplo a BAKUNÍN, HAMÓN, RECLÚS, y otros que sin ser asalariados no por eso dejaron de ser anarquist as.

Dice el compañero PERROTA: «que la independencia lleva al más acerbo egoismo, que convierte al ex-asalariado en un perfecto conservador». No negaremos que existen varios casos; ¿pero la carencia de trabajo, la miseria y la ignorancia no nos arrebatan adictos y simpatizantes?

Hechemos una retrospectiva mirada a la historia, y veremos que los motines y rebeliones que estallaran azuzadas por el hambre nunca pasaron de adonde llevavan sus puntos fijos, es decir, no pasaron de los almacenes cuando llenaran los bolsillos y los estómagos.

¿No vemos fracasar muchas de las iniciadas huelgas por el mismo motivo, por el hambre? No faltan los que marchan para otros lugares, pero no así pueden hacerlo aquellos que arraigados están con compañera e hijos, pues de estos la mayoría procuran hallar una puertecita falsa para entrar al taller o la fábrica doblando su espinazo y cerviz de hambrientos.

Nos recuerda esto la polémica que sobre las teorías del Malthusianismo sostuvieran en el Diario «LA PROTESTA» allá por el 1914 el entonces compañero FLORENTINO GIRIBALDI y MERCEDES GAUNA, cuando éste último sosteniendo dicha teoría le hacía ver la obligada flojedad, el vergonzoso acatamiento de aquél que no podía resistir a los continuos reproches de la compañera y a los no menos continuos gritos de los 6 o 7 hijos que continuamante le gritaban «¡PAN! PAN, Y PAN!»

Pero volvámos a nuestro punto de partida, pues sin querer nos hemos colocado en el punto que antes objetamos, en el terreno gremialista; pero si a dicho terreno bajamos fué para indicar a los enemigos de la independencia, que si con ella perdemos adeptos y simpatizantes, con la miseria y el hambre perdemos muchos más, con el agravante de sostener, con su anti-independencia, lo que todo anarquista está obligado, para ser tal, a condenar, el hambre, la sumisión y la esclavitud.

No parece sino que los sostenedores de tan obtusa tesis, desearan ver a toda la humanidad, y especialmente a los anarquistas, castigados a vivir en la mayor de las indigencias, es decir: para ellos posición talvez necesaria para poder algún día alcanzar el bien deseado, LA ANARQUÍA. Se nos antoja èsto un parecido (y sálvese la comparación) a las tácticas que los cuervos de sotana a diario propagan que «la escasez, las calamidades, en esta vida son para gozar más tarde la bienaventuranza en la otra».

En otro articulo ya lo dice el compañero S. de la FUENTE: «Que en el terreno económico, el trabajador asalariado que ha llegado a concebir las ideas anarqnistas en toda su amplitud, por condición tal (de asalariado) se ve en la inmensa mayoría de los casos, en la imposibilidad absoluta de hacer frente a las necesidades de la propaganda, por lo exiguo del asalariado que percibe" Cuando lo percibe podemos agregar.

Hace poco más o menos un año, no recordamos la fecha, un compañero hizo a «La Protesta» una pregunta parecida a la que sugiere esta polémica, y como es natural, la redacción de dicho diario contestó que se puede ser anarquista independizandose, siempre que se sea consecuente con las ideas. No faltó por entonces quién, en dicho diario, escribiera sosteniendo la misma tesis que sostenemos en este artículo, talvez con el proposito de polemizar, pero la cosa no se generalizó.

Dice el compañero PERROTA, dividiendolos en capítulos lo que al parecer fuera interrogante pero no lo és, puesto que no existen los necesarios signos: «I Si un ex-asalariado arrienda 3, o 4 hectareas de tierra siempre, que él mismo la siembre, la recoja y directamente la venda (el producto suponemos nosotros) para considerarsele un individuo independiente y alejado del tutelaje patronal.

«II Si un segundo asalariado habre un pequeño negocio el cual el mismo atiende.

«III Si un tercero ni colono ni comerciante (aquí suprimimos parte de la copia por creerla innecesaria) pone un pequeño taller sin ocupar energías agenas he aquí como aceptan la independencia del asalariado varios compañeros, y como algunos la práctican (y aquí viene la interrogación) «¿no se ha repetido hasta el cansancio que la prédica oral acompañada del ejemplo es lo más eficaz de la propaganda?» Pero compañero PERROTA, no nos haga reír con su ingenuidad de niño que parece viviera continuamente en el limbo. Si compañero, eso se a repetido hasta el cansancio como igualmente hasta el cansancio se a repetido que el dinero es perjudicial a la humanidad y que por ende nosotros los anarquista debemos de luchar por su pronta desaparición, pero sería *Vd* compañero PERROTA tan ingenuo (fígese que ya se precisaría, ingenuidad) que al ir por la calle si viera un papel de los que representan el dinero, por ese solo hecho *Vd* lo agarraría lo aría pedacitos y lo exparciría a los cuatro vientos? ¿Cree razonable ir por la calle ver una moneda de niquel o de plata y por representar el dinero pegarle una patada o dejarla en el sitio?; obrando así tendrían razón en llamar a los anarquistas locos los que no nos comprenden o los que nos odian.

En lo cierto está el compañero ISIDRO GARCIA cuando se apoya para sostener su aserto en las palabras de SEBASTÍAN FAURE cuando dice: «El compañero que quisiera permanecer fiel a sus ideas, no estaría 24 horas en libertad"

Creemos que de la falta de comprensión de estas palabras o por el capricho talvez de cerrar los ojos a la realidad, deriba el error delos "anti-independicistas" de no ver o no querer ver anarquistas fuera de la férula del explotador o fuera de la indumentaria de blusa y alpargata y con el "mono" sobre las espaldas.

EL BAYTO

C. Dorrego

A "Voluntad"

Con el fin de propagar los ideales anarquistas y ayudar a todos lo que esto se proponen, háse constituído esta agrupación que surge animada por el ferviente propósito de cooperar en toda iniciativa, venga de donde viniere, siempre que ella sea buena y propenda al éxito de la obra múltiple que los anarquistas realizan.

En tal virtud, esperamos que las agrupaciones vecinas y lejanas se relacionen con nosotros para la obra común ya que nunca como ahora necesitase del cambio de ideas y de la relación estrecha entre los anarquistas.

La correspondencia dirijase a FEDERICO REY. Sucursal Nro. 1 PERGAMINO F. C. C. A.

La independencia és la negación de la integridad anarquista

Desde estas mismas columnas opiné sobre la independencia juzgándola como manifestación trasgresionista para la militancia en el anarquismo y en torno a este problema, (poco ventilado en nuestro movimiento) han aparecido una serie de artículos por camaradas que estiman divergentemente este aspecto de la vida anarquista en la sociedad del Huxleianismo, llegando a creer constituya una forma de superación a la vida del asalariado por propiciarle múltiples provabilidades en el dominio de su actividad de militante; documentándose todos los compañeros en la vida de Kropokín, Malatesta, Lorenzo etc ect., cosa que he tomado demasiado en cuenta al escribir sobre este asunto, empero que no estimo que ello sea obvio para que la independencia sea perjudicial a nuestro movimiento; en efecto, entiendo que el hombre como unidad biológica es parte integrante del armónico y múltiple conjunto deátomos integrantes de la naturaleza, y es por esta razón que no se escapa a las leyes que esta misma pone sobre él, por ser éllas necesidades más o menos intensas por él sentidas a las que ha de satisfacer. Claro que a esta ley inmutable relativamente existen quienes logran safarse como son los casos de patología, (ejemplo: los jorobados u otro aspecto de alineamiento,) pero ésto no quiere decir que todo el conjunto de humanos padezcan esta defetuosa condición, sino que por el contrario sónle inherentes todas las condiciones de perfección y desarrollo anatómico y orgánico como culminación y florecimiento de las condiciones sociales eu que vive. En este mismo lugar están los Anarquistas como parte constitutiva del conjunto celular de los hombres; pueden existir como los jorobados en el orden natural, en el social, Kropokines, Reclús Faures ect. ect., no queriendo esto decir que todos serán ellos mismos; entiendo que al conjunto de hombres que se han abrazado al anarquismo, o fingen haberlo hecho llegarían a su total relajamiento si las condiciones sociales en que tengan que desarrollarse pugnan con las ideas y como elemento de corrovoración está eso de: ¿porqué los anarquistas no concurren al parlamento?; primero se puede decir por que ello no surtiría eficacia ni sería aporte benigno para nuestros ideales, y en segundo término por que existe la incommovible convicción de que tendría forzosamente que adaptarse a las condiciones del medio.

A propósito de ésto, al ser acusados los socialistas por el viejo Malatesta respondiéronle diciendo que estaban lo suficientemente convencidos para rechazar la ola de corrupción que en los parlamentos domina; a esto replicó que había alguno, pero que no todos se reputarían lo suficiente fuertes y que como tal consecuencia obtendrían el optimo resultado que todos conocemos; el anarquismo sucede lo idéntico por que todos se creen en la inobjetable condición de afrontar todas las perversidades y malezas, no estando nadie autorizado para negarles personalidad ni consecuencia Anarquista (huelgan ejemplos a este respecto,) a todo esto se objeta que el claudicante hace la palmaria demostración de su carencia de convicciones, ésto a mí modo de ver no es una sólida razón sino una forma de eludir la situación, por que hemos visto infinidad de militantes, que nadie ni nada se les puede reprochar durante su actuación por la consecuencia e integridad que demostraron y que una vez colocados en este dominio de actividad claudicaron ruidosamente. El camarada De la Fuente habla en su artículo de libertad cosa que me complace por juzgarla imprescindible para la superación y elevación del hombre, pero no cuando ella constituye un peligro para la de los demás, y ésto és lo que sucede por la forma de su adquisición con la independencia. Paréceme que los amigos que me replican parten de un error fundamental y él es el creer en la inmutabilidad psicológica del anarquista ¿és o no así?

Sobre este asunto hablare en el próximo número.

Abderremán.

No le contesto a García por considerar que no es atingente con la polémica su artículo, al pretender hacerme decir que yo hablo del hombre absolutamente anarquista, esto quedo desvirtuado al aceptar yo al asalariado y como tal se deja esplotar, ésto es anti-anárquico, y en torno a esto gira su artículo.

DEL MOMENTO

Resultados del desquicio

El desborde de bajas pasiones que ha invadido el campo anarquista habre las puertas y da participación en sus luchas intestinas a elementos de baja moralidad que han vivido al márgen de nuestra propaganda. Es que cuando los procedimientos de los orientadores requebraja el nivel moral de una doctrina, crea terreno a todas las bajezas y los sujetos abyectos, que han merodeado por alguna circunstancia, alrededor de la actividad nuestra, encuentran el momento propicio para desenvolver sus taras y depravaciones, y tan profundo se hace el mal, que hasta los que ya tienen ciertos conocimientos abandonan todo escrúpulo y aceptan la coloboración y el apoyo de ese elemento, siempre que participe de su criterio.

Ya no se propagan ideas, se siembra solo rencores, y se trae al seno de nuestros grupos a hombres que antes que habérseles enseñado doctrinas, se les ha infiltrado el odio contra determinados camaradas o contra agrupaciones. Muchos otros que se han movido vegetativamente en los sindicatos, sin tener ninguna actuación, toman una participación apasionada en esta lamentable obra de guerrilla. No tuvieron ningún entusiasmo para combatir al sistema, ni para propagar los ideales, ni por el sindicato, pero lo tienen con exceso para participar en las peleas entre anarquistas.

Con la participación de esos elementos no es de estrañar que la calumnia prospere y sea secundada, que se establezca la complicidad con las imputaciones mas infames hechas por elementos que desconocen la más rudimentaria noción de dignidad. Las mayores mentiras, las vilezas y las intrigas lanzadas contra el grupo adverso, si no son secundadas, se tiene con ellas la complaciencia; nadie se subleva contra ese proceder, en cambio, se estimula con la amistad y la afinidad.

Con ese elemento se complementan grupos para presionar la opinión en las asambleas de los distintos sindicatos con el propósito de arrancarle acuerdos sobre asuntos que desconocen despues de haberlos desviado ruinmente con engaños.

Los eternos envenenados, los rencorosos y los despechados, qae se han cubierto con el denominativo de anarquistas, hallan el momento propicio para hacer prevalecer su fobia; tal fin obtienen por un momento, el triunfo de sus mezquinos deseos! Para éstos la indignidad mas grande es un procedimiento licito y muy anarquista siempre que con ello se logre anular al compañero o al grupo blanco de su odio y envidia.

El compañero que por delicadeza no participa en esa obra denigrante no escapa al calificativo, las imputaciones más infames de esos elementos; se le niegan hechos se le calumnia olvidandose que a ese camarada le bastaria detenese a reseñar los hechos y las depradaciones cometidas en las filas de la propaganda por estos fóbicos para desnudarles sus vergüenzas.

Si buscamos el fondo de la responsabilidad de todo esto la encontramos en la actitud de aquellos, que ocupando posiciones destacadas en nuestros periódicos y en nuestra organización se han olvidado de la anarquía y se han dedicado ha hacer obra de caudillo y depolitícantes de la peor estofa. Olvidandose de que son anarquistas han acudido à las peores armas y han perdido todos los escrùpulos. Estando al frente de nuestra prensa han cerrado las columnas a los grupos y los sindicatos, cuando han enviado algo ùtil a la propaganda y la han abierto complacientes a la calumnia enviados por sujetos, de quienes conocen bien sus hechos bochornosos, ó bien para cualquier caften, taur, ó traficante. Mas aùn, se han abierto las columnas para nuestros encarnizados enemigos, los politicantes, y se han cerrado cuando un grupo de los nuestros quiso desmentir falsedades lanzadas por predilectos de esas publicaciones, aunque no se ignoraba la verdad de ellas. ¿Qué de estraño és, entoces, que se recojan hoy esos frutos? Lo único que nos queda es que al tocar la hora de la resposabilidad se verán al desnudo ciertos «idolitos» que resultarán llenos de podre. «Lo que sobre la falsedad se construye, el viento se lo lleva.»

OBSERVADOR

La vida social entre los animales

Damos a continuación un sintético estudio de la vida social de determinadas especies, por tratarse de sociología natural de donde pueden sacarse conclusiones irrebatibles, que demuestran lo innecesario del poder autoritario que gobierna a las sociedades humanas, y la sin razón del privilegio y predominio entre los seres de una misma especie.

Aunque en desacuerdo con el anónimo autor de este esbozo en lo referente a atribuir al puro instinto animal, sin intervención de la inteligencia, en los actos de esas colectividades, no por eso dejamos de reconocer su importancia. La sociología natural, es un vasto campo de instrución que puede servir de fundamento a muchas doctrinas e idéales, que hallan en ella una base sólida y racional.

Es interesante el medo de vivir de muchas especies animales. Entre los castores, loros, hormigas, abejas, atunes delfines, etc., existen tres clases de sociedades: los que tienen como norma cons-, tante la costumbre y se apellidan «habituales»; los que por accidente fortuito, cambian de sociedad recibiendo el nombre de «inestables», y los hay cuya sociedad se origina por impulso individual y pasagero, que pudiera llamarse «particularista»

El orden y las reglas de la vida de las abejas es bien sabido, sin que por eso dejemos de admirar sus grandes extremos de equidad. Tambien sabemos que las hormigas no son menos admirables, construyendo nidos que son una maravilla, por su situación, derivaciones y distribución. Algunas especies africanas los forman de tal modo que por su amplitud, han podido servir de refugio a las caravanas en caso de inundación.

No menos notable son las avispas en instinto social. Sorprenden sus nidos por sus formas geométricas. Las sociedades estables de muchos roedores marmotas, el llamado perro de las praderas, los conejos, las chinchillas, tan apreciadas por su piel, revelan un instinto admirable. Tienen sus centinelas establecidos; al menor asomo de peligro, toda la colectividad que estaba en diversas posiciones, obedeciendo a la llamada de un macho viejo o de los vigías, se pone en salvo al momento en sus seguras madrigueras.

En el variado mundo de las aves, pue den considerarse cono sociedades estables las golondrinas. Su instinto observador les permite reconocer desde los aires la aldea, la casa y el sitio en que está el nido del año anterior. Saben imitarlas sus paisanas las codornices viniendo a veranear a nuestro suelo

Las grullas, garzas y zancudas, como las cigüeñas forman un nutrido cuerpo de ejército, a manera de ángulo agudo con el vértice al sitio de la emigración. Hienden el aire y en formación simétrica, cual si estuvieran en una parada, llegan al lugar donde han de pasar el verano. Se distribuyen por toda Europa, hasta más allá del Rhin, y cada pareja ocupa su distrito, su pueblo, su edificio, su nido.

Las emigraciones de las focas y morsas en las regiones glaciales, llegando a constituir rebaños de más de cien ejemplares, efectúase con notable acierto. Además la caza de las morsas y focas es siempre peligrosa, porque estos animales acuden uno en socorro de otros, cuando se ven atacados.

Entre las sociedades de animales cuyo instinto portentoso es de carácter inestable o a lo menos transeunte, pueden figurar las ratas. Emigran de las plazas fuertes en tiempo de sitio prolongado. Es señal nefasta del estado famélico en que se encuentra la guarnición.

Existen innúmeras especies que vienen a demostrar con sus correspondientes sociedades que no es tan grande la distancia entre el instinto de los animales, considerados como autómatas, y el de la inteligencia del hombre.

Un pleito de edades

Jóvenes y viejos

Gira la discusión sobre la mayor o menor eficacia en la obra revolucionaria, de jóvenes o viejos. Frente a muchas cosas que se discuten de cuando en cuando, en nuestros ambientes, nos hacen creer que sólo se ventilan por entretenimiento y ociosidad, pero ya que a ello se le ha dado relativa importancia, seamos ociosos por un momento y planteemos el punto capital que olvidan los que se pronuncian por la esclusiva de una de las partes. El camarada Gorelik ha sido bastante claro en un artículo bien decumentado, publicado al respecto del asunto, y todo el que hubiera agregado un poco del propio análisis hubiera encontrado la solución de este litigio. Jóvenes y viejos tienen un lugar sobresaliente en las luchas de las ciencias, de la sociología, del arte, de la literatura y de las ideas. Para los que sostienen que solo la *madurez* de los viejos realiza obra sólida y de eficacia podríamos citar a Halley Spinoza y Guyau, sin citar a otros, que han muerto bien jóvenes dejando una obra profunda para las ciencias y la sociología.

Ente los muchos casos, recordaremos uno solo de precocidad en las luchas nuestras, que desapareció bien jóven. Quien haya leído los artículos de Federico Fructidor, en «Tierra y Libertad» de España, y no le conociera intuía, al través de ellos, a un hombre esperimentado, sereno y maduro pero su muerte en 1914 vino a disipar esa creencia. Desapareció a los 21 años y escribía en nuestra prensa desde que tenía 16 años, edad que muchos poseen incompletamente la cantidad de palabras comunes. En los actos heroícos por las ideas lleva en su haber la juventud un número bien sobresaliente a los viejos, y no es solamente porque existan más jóvenes y pocos viejos sino porque su fogosidad los conduce más facilmente a la abnegación. Los abatidores de déspotas son casi siempre capullos de la vida, lo que el reconocerlo no implica desconocer valentía y calificar de más cobardes a los viejos. Cada uno vive y actua de acuerdo a su edad, y si los reivindicadores del dolor de los pueblos no se les hubiera crusado en su vida un tirano hubieran llegado a la vejez combativa sin ejecutar el acto justiciero, como los viejos podrían haber llegado a ser vindicadores si las circunstancias lo hubieran determinado. Para los que sostiene la superioridad de la eficacia de los jóvenes en la lucha, bastaría recordarles la larga lista de viejos que han rendido un caudal enorme a la ciencia, las ideas y el arte. Entre ellos podrían citarse muchos que recien se iniciaron en las ciencias y las letras, como en las luchas sociales, a una edad bastante avanzada lo que no les restó tiempo para llegar a un lugar bien destacado. Kropotkin, Reclús, Tárrida, Lorenzo, Domella, Nettau, Faure, el viejo—jóven Malatesta, y una infinidad más, nos enseña que la eficacia de la acción, la solidez del pensamiento, no es solo patrimonio de la juventud. Si se permite la metáfora podríamos decir que hay muchos jóvenes viejos y que hay muchos viejos jóvenes. Lo físico puede tener más o menos tiempo de existencia pero el cerebro puede tener grandes ideas, impeler grandes acciones, tanto tenga pocos como muchos años de vida el cuerpo que lo lleva. Existe en los viejos más ejercicio cerebral, una mayor dósis de experiencia, y por lo tanto condiciones que cimenten una obra eficaz elevada y extensa, pero esto no niega que existen cerebros, que sùn jóvenes están dotados de gran facilidad de retentiva y asimilación de rápido análisis, y certera observación a los que no les és preciso la repetición sistemática de hechos para interpretarlos y sacar conclusiones combativas y demostrativas, y ésta condición equivale a la otra condición Jóvenes y viejos tienen su tesoro inmenso de energías y siempre que existan disposiciones para ello, contribuyen a los altos y bellos destinos humanos.

Es entonces un pleito indifinible el que plantes la condición de edades y bueno es que, jóvenes y viejos, coloquemos nuestras actividades en los ideales y no gastemos energías en polémicas que nada aportan a lo que reclaman y exigen nuestras ideas.

B. M.

FRAGMENTOS

No he podido dar dos pasos en la vida sin encontrarme dos majaderos, y eso me descosuela.

Invadido el sendero de la vida, las muchedumbres se componen de tontos que os detienen para escupiros al rostro su insulsa medianía. Se mueven y hablan y su personalidad, sus acciones y el sonido de su voz me lastiman hasta tal punto, que prefiero, como Stendhal, un malvado a un imbécil. Mi pregunta es: ¿Qué podemos hacer de estos seres? Los llevamos a cuestas en esta época de luchas y marchas forzadas. Saliendo del mundo viejo nos apresuramos hacia un mundo nuevo. Se cuelgan de nuestros brazos, cerrándonos el paso, con risas necias y sentencias absurdas. No sirve sacudirse, nos aprietan, nos ahogan, se pegan a nosotros. ¡Como! Estamos en la época en que el ferrocarril y el telégrafo eléctrico nos arrebatan encuerpo y en espíritu hasta lo infinito, lo absoluto, en esa época importante e inquieta en que

Arte y Artistas

El arte tiene una misión más elevada mas noble que cumplir, que la que le asignan muchos artistas. El arte, según el concepto de estos, tiene una misión muy pobre, cuando lo hacen servir para distraer la ociosidad de los ricos, cuya estupidez es notoria, ante una hermosa obra artística. ¿Qué puede entender de arte un burgués que no se exalta más que ante sus negocios? En verdad en este terreno el artista no es más que un obrero inconsciente de su esclavitud; un buen artista, empero sin ideales que no se ha compenetrado de la misión del arte, o a sido vencido por el ambiente social, enrealidad un esclavo de los caprichos del burgués. El dinero es su patrono antes el rin de su saber artístico. ¡Qué poco valor tiene este arte! ¡Que poca hombría la de este artista! Toda su inteligencia puesta al servicio de los retrógrados, cuya misión es alimentar el odio, sostener la injusticia, remachar las cadenas de la esclavitud humana.

No quiero juzgar a este género de artistas como ignorante; creo en su inteligencia y en el valor artístico de sus obras, más lo que combato es el terreno que están colocados. Convencido estoy que antes de llegar a él, han sostenido luchas interiores, han tenido que chocar forzosamente la bondad de sus sentimientos con la maldad del ambiente, propio tan solo en el régimen capitalista. Este arte ha de morir junto con lo que defiende. Nuestra confianza esta puesta en el arte de los artistas rebeldes, de los que no se venden, cuya hombría se manifiesta en sus obras maestras llenas de vida, que son como una antorcha iluminando el cerebro de las muchedumbres, abriéndoles amplios horizontes de luz, en la noche, que le indican el sendero de la felicidad, hacia ese mundo posible que se divisa en lotananza donde el amor es el vínculo que une a los seres humanos, la libetad es una hermosa realidad, la igualdad no es un sueño, sino una realidad tangible, y la fraternidad reina por doquiera en esa sociedad ideal donde los intereses creados que hoy dividen a los hombres no existen.

Este arte como veis es el polo opuesto del arte de los artistas, esclavos del metal. Es que este arte es el propulsor del progreso, en cambio este otro, es el que trata de estancarlo, por esto éste tiene que morir con lo que defiende para dar paso ha la innovación de la vida, la verdadera vida.

Esas obras de arte, cuya mision es unir en el amor ha los hombres dentro de un ambiente superior al presente, dignifican al artista elevándolo a las más altas cumbres que debe llegar el hombre, a ser seguidas por los que lograron entender su sublime ideal. Sublime sí, sublime es el ideal de estos héroes del arte, cuya aspiración es transformar los sentimientos esclavos y tirados de los hombres hacia los más bellas y amplias concepciones del amor y la libertad.

No es otra la misión del arte que revolucionar la mentalidad popular, educarla en ideales de amor, impulsándola a formar una fuerte corriente, robustecerla, hacerla formidable, de manera que cuando llege el día en que el sol se niege a alumbrarnos, cansado de resplandecer sobre las miserias humanas, esta corriente sea una marea tan fuerte que barra con todas ellas; solo entonces el astro solar saldrá regocijados de resplandecer sobre la humanidad libre viviendo en la anarquía.

Calixto

---

germina en la mente humana una nueva verdad, y, no obstante, existen seres inútiles e imbéciles que se estancan en su banalidad, como en los estrechos límites de una charca nauseabunda.

. . . . . .

El momento es apremiante, lleno de ansías; se espera a aquellos cuyos golpes serán más fuertes y más seguros, cuyos puños serán bastantes poderosos para cerrar la boca de los demás, y en lo más recóndito de cada luchador yace la esperanza de ser ese dictador, ese tirano del día de mañana.

Además, ¡qué horizonte más amplio! ¡Como vibran en nosotros los verdades del porvenir! Si nuestros labio tartamudea, es porque le sobra que decir. Nos hallamos en el umbral de un siglo de ciencia y realidad, y vacilamos en algunos momentos como si estuviéramos ébrios ante el resplandor que surge a nuestra vista.

Más, no obstante, luchamos, preparamos la labor de nuestros hijos, henos a la hora en que todo se derriba, en que el polvo calizo invade el aire y los escombros se derrumban con estrépito. Mañana hallaremos reconstituido el edificio. Habremos tenido el goce doloroso, la angustia a una vez amarga y dulce del alumbramiento; habremos disfrutado las obras apasionadas, la voz libre de la verdad, todos los vicios y virtudes de un siglo en sus albores. Los ciegos pueden negar nuestros esfuerzo, suponer en nuestras luchas convulsiones agónicas, cuando esa lucha es en realidad el balbuceo de un recién nacido. Estan ciegos. Los aborrezco.

. . . . . .

Pero los impotentes no quieren agrandar su círculo de acción; han catalogado las obras ya creadas, y han conseguido así una verdad relativa que erigen en verdad absoluta. No creéis, imitad. Y he aquí por que aborrezco los seres estúpidamente graves y los seres estúpidamente alegres, los artistas y los críticos que pretenden neciamente convertir lo que fué verdad ayer en la verdad de hoy día. No quieren comprender que adelantamos, y que al adelantar, cambia el panorama. Los aborrezco.

EMILIO ZOLA

"Los Mirasoles"

No son los pajaros de este nombre, muy conocidos por su belleza y tan perseguidos por el valor de sus diminutas plumas, las que me mueven a trazar estas líneas.

Hay otros «mirasoles» que me interesan más, posiblemente por estar más familiarizado con ellos, y a la vez por creerlos mucho más importantes, a un cuando generalmenae pasan en el anonimato y cuando se tienen en cuenta es para despreciarlos (sigo generalizando), hasta el mismo que despiadadamente los «desplumas», los detesta cordialmente.

Veo que me estoy yendo lejos sin decir cuales son esos «mirasoles» y podría muy bien suponerse que se trata de la planta del mismo nombre, y que está coronada en dirección al Sol, no és esta tampoco la que mayormente me preocupa, estos «mirasoles» son circuntanciales, lo son hoy para dejarlo de ser mañana, y volver a serlo pasado si a más no viene. Este adjetivo se le ha aplicado a los peones de cuadrilla de ferro carril, (y por cierto que hay algunos que no lo merecen por mirar siempre para el suelo, pero en cambio hay otros que honran y se honran con él; esto son los «mirasoles» de mi preferencia,) merecieron este adjetivo, por qué, dada la esigüedad del salario que se les paga la mala alimentación y el horario que se les fija, todos aquellos que tienen un átomo de dignidad, y una pequeña noción del valor de su producción, no pueden resiguarse a estar con el espinazo doblado y con la frente gacha durante la jornada que se les impone, siendo el salario que se les paga, más que una retribución, por su esigüedad, resulta una afrenta.

Es así que estos «mirasoles» haciendo caso omiso de los que ejercen de vigilantes con nombre de capataces, no teniendo en cuenta la condición que las circuntancias los ha colocado, en vez de amargarse, yerguen la frente y miran al Sol impregnandonse de sus rayos y soñando en el avenir. Como soñadores son optimistas, sobreponiéndose al pesimismo del medio y, no solamente se sobreponen, si no que al tender su mirada, ven que el terreno es propicio y fértil para la siembra, y lo hacen sin titubeos y, a manos llenas, y esto les retribuye concreces los tragos amargos que su peregrinaje les depara.

Mirando al Sol, le hablan a sus compañeros de trabajo de la vida precaria que lleva el que se sistematiza como «mirasol», de espinazo corvo y frente gacha, les dice que la vida vegetativa solo es propia de los seres inferiores y no del hombre; les pone de manifiesto en la forma despiadada que se les explota como productores, y la misérrima y sucia basofia que se les da por comida, la que és cobrada con largueza. les pinta las mil y una injusticia social, incitandolos a la rebeldía en persecución de un futuro más armónico, más fraterno, más humano, y, por último como finalidad le esboza el campo florido de acracia, resúmen de estos anhelos y cima de la libertad.

Los resultados, de esta siembra de «mirasoles» es apreciable puesto que consigue sacudir el marasmo de los más, despertando en unos la conciencia, poniendo sobre aviso a los otros, y es así que ellos tambien aprenden a mirar al Sol, y, es tambien que los vemos volar en bandadas cuando se les pretende impedir ese derecho, o cuando se les quiere reducir a situaciones anteriores.

Llegado a esta altura encuentro una cierta anologia entre los tres «mirasoles», o sean el pajaro el vegetal y el hombre; el primero es perseguido con ensañamiento por el valor que representa su plumaje, y por el hecho de ser bello debe huir aún a climas que son completamente adversos, so pena de dejar sus Plumas (vale decir su vida) en manos de los mercachifles que las manipulan para embellecer cortesanas y maretrices.

El vegetal tambien es desterrado de los jardines, por considerarlo agreste y poco estético, y particularmente por la multitud de semillas que produce, las que por medio de sus bamboleos desparrama con prodigalidad hasta en las quintas, donde como menospreciо ha sido colocado en los canteros para reparo, tambien es desterrado por la siembra profícua de sus semillas, solo tiene cavida entre aquellos que han probado su fruto y lo saben bueno; a los amantes de pompas no les hableis de frutos buenos, solo entienden de vanidad.

El hombre que moralmente tiene algo de bello y, si esto son sus ideas, si sus flores son de la tierra de acracia, tambien es desterrado de los «jardines» de la ciudad, de la fábrica del taller sus semillas son consideradas exóticas, y el perfume de sus flores perturba a los que aspiran y respiran pestilencias, es obligado, arrancado, de los centros fabriles, sale al azar a la campiña, en la chacra, en la estancia, en la estiba, en los montes, y en la cuadrilla, de «mirasoles».

¡Siembra, siembra, mirando al Sol y cantando a la Libertad!

J. D.

CIVILIZADORES

Haciendo delincuentes a la fuerza

Entre el dilema de caer en manos de un grupo de salteadores o bandoleros o caer en manos de la policía, resulta preferible y más seguro, tenerselas que ver con los primeros que con los segundos. El bandolero no siempre lesiona a sus víctimas y en caso de tener que hacerlo, una vez sometida, la despoja y la deja librada a su suerte. En cambio la policía practica, con el sometimiento a prisión, la tortura, la lesiona brutalmente, la carga un delito y lo envía a la cárcel por una cantidad de años.

La comisaría primera de ésta ciudad es una de las que se destaca en este último procedimiento. El caso de Hernández, Mansilla, Suarez y Lobati detenidos ultimamente a raíz de la huelga de las Obras Sanitarias resultan una prueba más. Para hacerlos autores de un tiroteo a las casillas habitadas por «crumiros», se les sometió varias veces a duras palizas, se les privó de colchones y frazadas, se les impidió dormir, torturándolos con la privación del sueño. Estas torturas duraron varios días y rindieron de tal manera a los menos resistentes que firmaron, imposibilitados hasta para leer, lo que la policía quiso. Enviados bajo juez, éste tuvo que ponerlos en libertad, por no existir nada que los indicara culpables a no ser la seña policial.

Pero el objeto que perseguía la policía era muy distinto con todas esas brutalidades, su propósito era quebrar las huelgas por el terror de Cloaquistas y Panaderos, torturando a los trabajadores que su capricho les dicta. No otra es la razón de envolver en un mismo hecho a trabajadores de los distintos gremios en huelga. El movimiento de los Cloaquistas era aprobada por unanimiedad, teniendo en su favor a toda la opinión pública sin distinción de posición, y frente a esto la policía acudió a motivos aparentes para derrotarlo y justificar sus tropelías y salvajadas. Basta conocer el hecho de que el *negrero* Borell era acompañado, en el auto, por dos pesquizas que lo secundaron en sus trompeaduras dadas a huelguistas, que los encontró aislados e imprevenidos, para comprender al servicio de que objeto estaba la policía.

Dos víctimas de la trama policial resultan González Garrote y Alonso a quienes se les hace autores de doble homicidio y desacato con motivo del tiroteo sostenido el 26 de Agosto con los «crumiros» de la Patronal.

Estos camaradas fueron detenidos a muchas cuadras de los sucesos, mediando horas de tiempo, de una manera bien vandálica.

Despues de terminada la asamblea mientras se dirigían a sus domicilios, aparece un automovil cargado de particulares, que despues resultaron pesquizas, y a una distancia regular la emprenden a balazos, sin mediar palabra, con el grupo de obreros. Al verse éstos atacados de una manera tan brusca y sin motivos por particulares, algunos repelen la agresión y otros se desbandan. El camarada G. Garrote, el más sitiado, arremete contra uno de los atacantes, lo desarma, e indignado lo golpea a puño, apercibiendose de que era un pesquiza despues que fué detenido.

El fiscal solicita 6 años de prisión para Alonso y 8 para G. Garrote para coronar esta infamia.

Así procedió con los trabajadores la jauría local y así formó delincuentes en las mazmorras tenebrosas de la comisaría aplicando torturas a inocentes.

Ya es un sistema permanente aplicado en la comisaría primera donde el que cae, víctima o culpable, está a merced de los instintos torquemadescos de los que con la escusa de guardar el orden resultan un serio peligro para la vida.

El crímen policial de Gonzalez Chaves

La alevosía y la difamación pues-

«EL SENBRADOR»

Aviso a todos los periódicos de ideas, coloboradores, corresponsales, paqueteros y cuantas organizaciones, editoriales, bibliotecas y compañeros que con nosotros mantienen correspondencia, que a fines de Octubre se trasladará a Valparaiso en cuya localidad se continuará editando.

En consecuencia, desde el 1º. de Octubre toda la correspondencia para El SEMBRADOR y para Enrique Arenas deberá ser dirigida a la siguiente dirección: CORREO 3 CASILLA 3871, VALPARAISO (CHILE) Sirva este aviso de notificación para todos

Se ruega la reprodución en toda la prensa anarquista

---

ta en práctica por la policía de esa localidad se destaca en este hecho por su proceder criminal, bárbaro y vil. Después de hacer víctimas de un atropello brutal a honrados trabajadores, a asina a uno de ellos teniendolo aprisionado y los infama para justificar su siniestra obra.

Los compañeros Pablo Hernández, Felipe Delgado y Eduardo Langlais, sin trabajo y carentes de recursos, se proponen trasladarse desde el Tandil a ésta localidad en busca de ocupación. Obligados por ese estado se encaraman en un tren de carga y al llegar a Juarez son detenidos por la policía en el tren, y los retiene toda la noche, y los larga al amanecer. Libertados que fueron, emprenden la marcha hacia la estación sigiente, Y a alli pasa un tren de carga al que se encaraman nuevamente. Al llegar a la estación González Chaves se encontraron con la playa sitiada por la policía que empieza a revisar los vagones, descubriendo a los nombrados camaradas en una chata cargada de madera.

Toda la policía se precipita sobre ellos, los registran, los esposan y la emprenden brutalmente a golpes hasta bañarlos en sangre. Despues de un trecho de marcha, bajo ese ensañamiento, un oficial inspector desnuda un revolver y apoyando el caño en la cara del camarada Langlais le hace, alevosamente, un disparo hiriéndolo gravemente. Herido de esa manera y acompañado de sus dos camaradas lesionados, fueron arrojados a un calabozo donde permanecieron varios días.

En la información policial dada a la prensa se les calificó de autores de un robo de alhajas en Juarez, pero esto no tenía más objeto que cubrir el crímen, infamando a tres trabajadores ante la opinión, puesto que la policía sabía que no podía ejecutar un robo, quienes ella tenía en las horas del hecho, en su calabozo. Como esta patraña no tenía más objeto que justificar su alevosía ante los ojos del pueblo remitieron, procesados, a la cárcel de esta ciudad a Hernández y Delgado bajo la inculpación de.... desacato a la autoridad. Interrogados por el juez del crímen fueron puestos inmediatamente en libertad, por no resultar más que unas víctimas del bandolerismo de uniforme.

Entre tanto Langlais, despues de varios días de inenarrables dolores en los calabozos, abandonado y maltratado, fué trasladado al hospital de Tres Arroyos donde falleció despues de horas internado.

El salvajismo criminal había saciado su odio mortal al trabajador, destruyendo la existencia de un hombre jóven, exento de vicios y prejuicios, por sus convicciones, trabajador, estudioso e inteligente. El proletariado militante pierde a uno de sus valiosos camaradas, inmolado por la barbarie de los salteadores de la libertad, de los anuladores de vidas, que se escudan cobardemente en el impunismo de su preponderancia, para consumar sus abyectos crímenes. Miles de trabajadores han dejado la vida de esa manera bajo el zarpazo siniestro de esos salteadores de uniforme, y es intermisable la lista de los que han sido saqueados de ropas y despojados de su dinero ganado bajo el útil y penoso trabajo de las campañas. ¿Y aún se pretende afirmar que estos uniformados son una necesidad para garantir la vida y la seguridad de los seres? Con esta manera de hablar disimula estos hechos el sistema capitalista, porque con ellos vive y se desarrolla.

Así civiliza y hace civilización este régimen social de crímen y oprobio.

Para Luís Di Filppo

De 1er. página

elementos de distinta procedencia.

Hace pocos años, la vieja camaleona y los socialistas no tenian ninguna beligerancia en el movimiento gremial local. La persecución policial contra los anarquistas más activos de la organización obrera vino a crear los momentos propicios a la prosperidad de esos elementos en los gremios. La inercia de los que habian escapado a la persecución [illegible] conocian las caracteristica d l ambiente, que redujeron su interpretación del ideal a la situación de un terreno propicio para sus intrigas personalistas, un campo de difusión de sus elucubraciones de malos plagios literarios, cuando no él exibicionismo pedantesco, hizo fácil esa intromisión en los sindicatos. Asi se llegó al período de la tentativa unificacionista que invadió al país. La regresión de algunos elementos, se hicierón la ilusión de ser anarquistas, un aspecto más heterogéneo al conglomerado que formó la tendencia «usista» local y si ella se mantuvo por algún tiempo se debe exclusivamente a que los elementos atacados de «literatitis» y pedanteria, ya mencionados, esterilizó la actividad de buen número de compañeros e instituciones con intrigas dif[illegible]es, y calumnias, limando en[illegible]na lucha intestina lament[illegible]os «guerrilleros» del ideal[illegible]a facultad de prolongar [illegible]del «usismo» local, aunq[illegible]e sus casas y entre los gr[illegible]refunfuñaran contra la U. S. [illegible]a presentarle una campaña efi[illegible], invirtiendo sus actividades más que contra ella, contra nuestra propia obra.

Pasadas estas circunstancias transitorias, empezó a declinar la ficción unificacionista, dentro de ciertos gremios y la venida de Di Filippo no tuvo más objeto que el de tratar de evitar el derrumbe que se insinúa en las filas del «usismo» local, aprovechando, de paso, el momento de intensa agitación para aportar a ese sector, algun refuerzo, que, dicho ses, resultó un propósito frustado.

En los actuales momentos nada puede preveerse si esa liquidación se paralizará o proseguirá; las circunstancias determinarán y el tiempo dirá si se ha sabido aprovechar el ambiente propicio que ha dejado de nuestras cosas, entre los trabajadores, la derrota de la corriente «usista».

Si en nuestro campo se revive el virus que contribuyó a dejarle preparar elementos y que la dejó vejetar despues, cosa que ya se insinua nuevamente, es fácil que sún perdure por algún tiempo la ficción en algunos gremios, pero.... no seamos profetas y basta por hoy.

El hecho comprobado y saliente es que existe una cantidad grande de trabajadores que tienen una orientación clara y definida del movimiento gremial y a esos no los desviará ninguna ficción por bella que sea.

José Perano

Como siempre....

Ya estamos acostumbrados los que caminamos por la campaña ha recibir la caricia brutal del gendarme o milico, por lo cual no estrañamos la infamia, ya que la vemos diariamente. Lamisión del policía es esa precisamente. Golpear con su talero de sátrapa, al laborioso que cruza la campaña vendiendo sus fuerzas a cambio del diario sostén.

Ayer fué en Gonzalez Chaves donde barbaramente golpearon a nuestros compañeros y hoy son otros tres que reciben la caricia brutal del sayón en López Lecube, y la apoteosis en la comisaría de Bordenave. Para estos hechos brutales se toma como pretexto el robo. A Hernández, Delgado y el malogrado Langláis, se les tomó por un robo que se había efectuado en Juarez resultando ser unicamente, estos compañeros, los que recibieron el plomo policial. Hoy se sucede el mismo caso con los compañeros Angel Santa María, Reclús di Diago y Manuel Suarez que viajaban en un tren de carga y a los cuales se les quiso hacer autores de un robo en Felipe Sola, robo que solamente puede haber efectuado la policía en convivencia con la gente que a ellos les da vida y con la cual, justifican su existencia a la par que de ellos reciben la coima debida para no ser descubiertos.

Conocemos demasiado el procedimiento de los policías de campaña, máxime cuando llega este tiempo en que los trabajadores, cual bandada de golondrinas, va en busca de pan para sus hijitos que en la ciudad esperan ansiosos el retorno; ¡oh la ilusión¡ En muchos casos no solo no llega el sustento, sino que ni el papá querido efectúa su retorno. Las policías de campaña lo mataron en un camino o lo enviaron con un falso proceso a la cárcel.

Trabajadores, «golondrinas», es necesario poner un freno a tanta infamia. ¡Que los inquisidores reciban su merecido! Y sí hemos de ir a la cárcel, que sea por defender la justicia que vejan los sicarios.

¡Nadie salga a la campaña con las manos en los bolsillos! Es una necesidad la defensa!

¡TRABAJADORES!.....

UN GOLONDRINA

Bordenave Noviembre 1924

Una burda acusación

En las primeras crónicas de la reunión de delegados de la F. O. R. A. aparece una imputación insustancial hecha contra Catena, que provenía de Azopardo. Se le califica abiertamente de policía y se le dice que en la huelga contra la ley de Jubilaciones en esta quiso hacer detener a algunos militantes y el acusador lo hace desde la barra y diciendose de B. Blanca. Catena es bien conocido aquí y enla Pampa; podrá haber cometido disparatadas, pero de eso a ser «perro» hay mucha diferencia. Jamás entregó a nadie y sí alguien ha cometido una «perrería» es precisamente ese «camarada» de la barra, que siendo de esta, no sé atreve a acusar aquí tan burdamente al imputado y espera a hacerlo por sorpresa donde nadie puede desmentirlo por no conocer los sucesos y el lugar. Pero ha base de estos procedimientos, de distintas maneras y sobre distintas cosas, se han desenvuelto muchos delegados en aquella reunión y que se agregara «uno de la barra y de B. Blanca» sin tener la responsabilidad de darse a conocer, lanzara esa burda acusación no es de estrañar ¡¡Asi se orienta al proletario y se hace obra de compañerismo!! ¿Catena perro?

¡¡Hagan el favor, hombre!!

Gremiales

Los últimos movimentos huelgisticos

Si no fuera una gran verdad de que «*el trabajador nada tiene que perder a no ser las cadenas de su esclavitud*» resultaría un poco decepcionante el resultado de muchas huelgas locales sostenidas en breve tiempo. Desde el punto de vista económico ninguna a logrado su objeto y desde el moral tambien dejan una dudosa impresión. Si algún gremio tuvo momentos, al través de la lucha, que realizó la acción revolucionaria, despues hubo acciones que la empañaron,

Nada se pierde ni ningún esfuerzo va al vacio porque, como en estos casos, los hechos sino dejan más, dejan experiencia y enseñanzas. El triunfo de las clases trabajadoras no radica en una huelga, está en la finalidad revolucionaria que persigue que solo se hará efectiva con la desaparición del capitalismo y el autoritarismo.

Una breve reseña de la situación de los gremios que participaron en los distitos conflictos dará la nota informativa y deductiva.

Obreros Albañiles

La influencia socialista en este gremio le ha sido siempre funesta.

El sistema de resistencia a base de dinero acumulado en caja (12.000 $) a venido a confirmar un fracaso más.

La educación socialista en ese sentido tiende a embotar la conciencia de los trabajadores dentro del mezquino interés alimentando la ilusión de poder vencer al capitalismo con capital. Mala táctica y desviado y equivocados los fundamentos del conflicto forzosamente debía sufrir el fracase. La ficción radicó en las dos cosas; tàctica y propósitos del conflicto. Este gremio se solidarizó con el proletariado regional en la huelga contra la ley de jubilaciones. Dada aquella por conciuida, la Sociedad de Albañiles invierte, por la influencia reformista, el objeto de la huelga general presentando a los constructores un pliego de condiciones exigiendole se hagan cargo de los aportes a la caja de jubilaciones. Esto fué aceptado por los constructores pero poco despues, los carpinteros, que proseguian en huelga con el mismo propósito, pide solidaridad a los albañiles; estos proclaman la huelga a los constructores, con el objeto oculto de sus orientadores, que persegian, no el triunfo proletario, sino el triunfo de la táctica reformista, y así un movimiento eternizó al otro. Lo que de un punto falso parte concluye por derrotarse. De enemigos de la Ley de Jubilaciones, y en resistencia contra el Estado que la impone, se convierten por una falsa maniobra, en fuerza que ayuda al Estado a imponer y hacer respetar la Ley. A esto conduce la ficción del reformismo socialista dentro los gremios y no es de estrañar el fracaso,

Obreros Ladrilleeros y Anexos

Este gremio se vió abocado a un largo conflicto provocado por patronos que aprovechando la poca demanda de ladrillos, debido a la huelga de Albañiles, intentaron desconocer algunos artículos del pliego de condiciones. Este sindicato fué en el último período, y lo es actualmente, el más compactamente organizado. El fracaso de su último movimiento es debido unica y esclusivamente a la intromisión de cierto elemento que no pertenece al sindicato y que pretendieron contagiarlo con el «sarampión» exclusivista.

El sereno criterio de estos trabajadores no se dejó doblegar por la «barra» formada para concurrir a todos los sindicatos, con el objeto de compulsarlos a sancionar el bochornoso acuerdo de la reunión de Delegados Regionales, y esta serena actitud dió lugar a la ofensa y el calificativo, de los derrotados en sus propósitos, contra los componentes de ese gremio, tanto que no podian concurrir al Local sin que no se les hiciera pasivos individualmente, de los más denigrantes epitectos, interviniendo en esa denigración y ofensiva, algún elemento que no pertenece a ningún sindicato y vive explotando nuestras propaganda escrita con la que mezcla quinielas barajas y libros pornográficos. Tambien envia crónicas infamantes, calúniosas y embusteras «La Protesta» que las publica complacientemente.

Obreros de las Obras de Salubridad

Uno de los últimos conflictos que se ha destacado por sobro todos, el de los Obreros Cloaquistas. Deja un procedente francamente revolucionario en las reivindicaciones del proletariado.

Su derrota se ha convertido en un triunfo moral; con fracaso y todo, el *negrero* Borell, fué expulsado de la empresa. Lo único que vino a empañar la altura de ese movimiento y a precipitar su derrota fué la actitud de los *epidémicos exclusionistas* que aprovechando el desconocimiento que tenían estos trabajadores de la organización del país, y valiendose del engaño, le hicieron aprovar la famosa *sanción* de los *Delegados Regionales*. La discusión del acuerdo convirtió a las asambleas en una puja bochornosa y ello produjo el desaliento y el desbande. Otra medida desastrosa hecha sancionar por presión de un grupo que trabaja en otros sitios y hacen la huelga..... haciendola hacer a los otros, cuando ya quedó una escasa minoría de obreros reemplazados, fué la de boicotear internacionalmente a la empresa.

Esta burda medida viene a imposibilitar, ateniendose a ella extrictamente la reorganozación de esos trabajadores.

El deseo de los pocos, en contra de la voluntad de los que se tomó ese acuerdo, era la de dar la vuelta al trabajo y una vez allí reorganizarlos, cosa fácil por la disposición que entre ellos existe, pero que se ven imposibilitados, porque de hacerlo, serían calificados de «carneros» como lo sería cualquier camarada que quisiera trabajar en esas obras con ese propósito.

Conducir un sindicato a sancionar ficciones y hacerlos servir por sugestión o inconciencia, para resoluciones negadoras y tendenciosas es la mejor obra *derrotista* que puede realizarse y de ella es buena prueba el gremio de Cloaquistas que hoy está totalmente desorganizado.

UN GREMIALISTA

Resultados de una reunión

Como ya estarán enterados los compañeros por las publicaciones hechas, hemos sido expulsados del Comité pro Presos al aceptar las delegaciones que lo componen, el temperamento de la Reunión Regional. Nosotros no nos lamentamos por ello, nos interesa absolutamente poco, ya que sabemos a que obedecen ciertas intemperancias.

Nos alegra como han respondido los compañeros a nuestro llamado como lo demuestra el balance que publicamos.

Hemos atendido a los compañeros Pablo Hernández y Felipe Delgado que se negaron a recibir la solidaridad del Comité pro Presos. Estos compañeros ya se hallan en libertad y los demás presos los atiende el Comité.

Hasta ahora hemos sido nosotros los encargados de este dinero, pero en breve se citará a una reunión a todos los compañeros para formar una Agrupación Pro Presos Sociales compuesta por compañeros de afinidad, o un Comité compuesto por delegaciones ya que por no aceptar las resoluciones de la reunión de delegados, quedaron excluídos el Centro Amantes de la E. Popular, y la Sociedad de O. Ladrilleros, lo que no impide que el Comité, que en breve llebará «el sagrado emblema de la Fora», siga compuesto por gremios autónomos.

Y con todo ello, ¡Viva y viva la Anarquía!

Biblioteca "Alberdi"

ARMSTRONG F. C. C. A.

Esta Biblioteca en vista del gran número de colaboraciones recibidas ha resuelto editar, en lugar de un periódico, como se había anunciado, una revista que se venderá al precio de 20 centavos.

Colaboraciones de los camaradas presos.

Su tiraje será de 15 mil ejemplares

El beneficio de la venta será para aliviar la triste situacción por que atraviesa el Comité Pro Presos Provincial de Santa Fé. Confiamos en la espontaneidad de los compañeros para su difusión.

¡SOLIDARIDAD¡

Correspondencias y giros

ORESTE ZORSOLI

RMSTRONG F. C. A.

Cantidades Para el comité pro Presos

(F. O. R. A.)

F. Landini $ 2. 00 —Dionisio Diaz $ 3. 80 —Jesús Pardo $ 1. 60

Total — — $ 7. 20

Ateneo "Arte y Cultura"

Buenos Aires —Beauchef 1496—

Eta ateneo compuesto por un núcleo de compañeros entusiastas esté efétuando de acuerdo a su finalidad ideológica y moral anarquisia, una labor intensa de propaganda a objeto de combatir la ingnorancia, por ser este el factor principal de los males existentes en la actual «sociedad·

Solicíta de las agrupaciones centros y bibliotecas, como tambien de cualquier compañero de afinidad, material de propaganda para su mesa de lectura.

El Secretario

Centro A. de la E. Popular

Quedan citados todos los componentes a la reunión que se efectuará el Jueves 13 a las 20 y 30 horas en Maipù 124 Villa Mitre, para tratar asuntos de suma importancia.

El Secretario

NOTA

Toda la corespondencia debe ser dirigida a nombre de Dámaso Del Campo, Maipù 124 Villa Mitre. BAHIA BLANCA

ADMINISTRATIVAS

ENTRADAS

Desde el 7 de Octubre hasta el 8 de Noviembre 1924

Punta Alta —Pedro Ferrara por bonos $ 10. —José Manzanares 4. *Dorrego* —Sindicato de Obreros Ladrilleros por paquetes $ 10. *Chacabuco* —C. Ruiz por suscripciones $ 10. *Bahía Blanca* —L. Castro donación $ 2.00 —Dionisio Diaz por suscripción 1.20 —D. Smoch donación 1.00 —J, Mirralles donación 2. —M. Ábalos donación 1. —Celedonio Seguí donación 1. —L. Muñiz 2. —Centro A. de la E. Popular por trabajos 5. *Cerro Sotuyo* —Juana Colotta por paquetes $ 5.00 *Las Rosas* — F. Corso por suscripción 3.60 *Stroeder*— Jesús Pardo donación y suscripción 3.40 *B. Aires*— S. Aquino por paquetes 3.00 *Ing. Luiggi*— Fortunato M. Aguirre por paquetes $ 10 *Bolivar*— F Quesada por suscripciones $ 5 —Donación de varios Crónicos $ 5. 50 Reinaldo Castro $ 0 60 *Ibarra*— Manuel Mendez por suscripción 0 60 *Buratovich*— M. Torres Donación 0 70 *Carhué*— Sociedad O. Chaufeurs por manifestce que figuran en balance anterior remitidos a Morera $ 10 *Chanilao*— A. Iribarne por paquetes $ 7. 75 *Gral Pico*— «Pampa Libre» donación 5.00 *Tandil* — A. A. «A. Libertaria» por trabajos $ 100

Total Entradas $ 212.55

SALIDAS

Papel según factura $ 50. 50 Estampillado $ 12. 00 —Alquiler al 15 de Noviembre $ 25. 00 Tiutadiario $ 6. 50 —Soda Caústica $ 1. 30 Tipografía: — Impresión de este número y trabajos $ 70. 00 —Déficit Anterior $ 98. 45 —Linotipo 45.00

Total Salidas $ 308.75

Déficit $ 96. 20

Para presos Sociales ATENDIDOS POR NOSOTROS

ENTRADAS

S. Bertol $ 1. 00 =D. Smoch 1. —A. Perez 2. —Carbajal 5. —Comité pro Presos de Bolívar 39 00 —Juan Iriarte 2.70 —González (Un zué) 1. —Un golondrina 1. —Otro 3. —El pive 1. —Vasquito 2. =Villacencio 2. =Comité pro Presos Sociales (Pampa) 10. =Centro A. de la E. Popular 20. =Varios compañeros 5. =Un compañero 0,50 —Uno cualquiera 2,00

Total $ 100.20

SALIDAS

—Libros y Revistas 1.60 —Consumo 12. 15 —Coche 4.00 =Efectivo 10.00

Total Salidas 27,75

Entradas 100,20

Superávit $ 72,45